

## TÍTULO DEL TRABAJO

Informe de Resultados de la Aplicación de una Situación  
Didáctica planteada en el Libro de la Educadora

## AUTORA

Brenda Pamela Rosaldo Hernández

## CENTRO DE TRABAJO

J.N. María Izquierdo

## CLAVE DE CENTRO DE TRABAJO

15EJN4888V

## FECHA

14 de abril de 2021

## INFORME DE RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DE UNA SITUACIÓN DIDÁCTICA PLANTEADA EN EL LIBRO DE LA EDUCADORA

### JUSTIFICACIÓN:

Siempre que se piensa en un niño, se ve en él un gran potencial humano que desarrollar. Por lo cual la práctica de un docente conlleva diversos propósitos para que la enseñanza sea eficaz y se vea reflejado en los aprendizajes de sus alumnos. Como profesora frente a grupo, busco contribuir a la calidad educativa, construyéndome una visión de hacia dónde quiero llevar a mis alumnos, buscando las estrategias y materiales ideales para lograrlo.

La propuesta didáctica implementada del Libro de la Educadora, fue de gran apoyo para atender las necesidades y características del grupo, considerando la diversidad y particularidad de los alumnos. Se promovió el desarrollo de actividades en parejas, partiendo de la importancia de la colaboración que es la capacidad de una persona para establecer relaciones interpersonales armónicas que lleven a la consecución de metas grupales; la colaboración guarda una relación estrecha con la socialización y la comunicación humana.

La utilización de materiales son parte importante en este nivel, ya que las actividades van enfocadas más a lo lúdico, ya que el juego es una forma de actividad que favorece la necesidad de movimiento, al adquirir formas complejas que propician el desarrollo de aprendizajes esperados, así como utilizar su razonamiento a través de éste.

Estamos en el proceso de generar cambios positivos en el ámbito educativo, es importante autoevaluarme y reflexionar para reconocer mis debilidades y fortalezas, con el fin de mejorar mi intervención y que, a la vez, tenga repercusiones positivas en mis alumnos.

Durante el ciclo escolar 2019-2020, a fines de octubre, con un grupo de Segundo Grado, se decidió trabajar la Versión 2 (Reproducción y construcción con figuras geométricas) de la propuesta Reconstruimos imágenes con figuras, cuyas **finalidades** son:

- Reconstruyen imágenes a partir de un modelo y sin este.
- Identifican elementos de las piezas de un rompecabezas (forma y aspecto) que les permiten ubicarlas en una imagen.

### **Los contenidos y capacidades que se propician**

La percepción geométrica es una habilidad que desarrollan los niños observando la forma de las figuras geométricas. A través de un proceso de ensayos sucesivos valoran las características geométricas de las figuras para elegir entre todas las disponibles, la o las que les permiten resolver una situación específica.

Para propiciar el desarrollo de las percepciones geométricas en los niños de preescolar, se propone la construcción y reproducción de modelos o configuraciones. En el proceso, los alumnos se ven en la necesidad de establecer semejanzas y diferencias entre las figuras o cuerpos para elegir la pieza correcta y ubicarla en el lugar que le corresponde.

## Actividades

El trabajo con el Tangram, a diferencia de los rompecabezas de imagen, favorece en mayor medida centrar la percepción de los niños en la forma de las figuras geométricas y sus propiedades. Los niños exploran las posibilidades para reconstruir diversas imágenes (peces, arboles, brazos); así como figuras geométricas semejantes a las piezas del Tangram (cuadrados, triángulos y romboides) y otras que no están, como rectángulos y trapecios.

Es recomendable conseguir un Tangram para cada niño y, de ser posible, que sean diferentes en color y tamaño para favorecer que reconozcan las figuras geométricas por sus características y su nombre; en lugar de decir “la figura roja”, porque en todos los Tangram el cuadrado es rojo, empezaran a decir “cuadrado”.

Tenga a la mano diferentes modelos formados con las piezas del Tangram, puede usar dos o más piezas. Sin embargo, para los niños que tienen poca experiencia trace algunos de los modelos a partir de los tangram que tenga disponibles en su aula, este apoyo permitirá que los alumnos reconstruyan la imagen colocando las piezas sobre el modelo. En las experiencias iniciales, se pueden usar imágenes y después figuras geométricas como un cuadrado con cinco piezas o un rectángulo con tres, entre otras.

Entregue a cada pareja un Tangram y un modelo. Con las figuras que tienen en su mesa forman el modelo que les tocó, al terminar, intercambian de modelo.

Mientras los niños arman su modelo:

-Observe si están tratando de armar el modelo que les tocó.

-Fíjese que todos estén participando igual. Si sólo uno de los dos niños está reproduciendo el modelo, recuérdelos que como el trabajo es en parejas, uno de ellos pone una figura y el otro pone otra, hasta que lo completen.

-Preste atención a la manera como arma el modelo. ¿Toman en cuenta el tamaño de los triángulos para colocarlos en el lugar que les corresponde? ¿toman la figura correcta e intentan colocarla en el lugar que va?, o tal vez ¿no pueden orientarla y optan por desecharla y probar con otra?

-Registre mentalmente a quienes tengan dificultades para armar el modelo y trate de identificar en qué radican éstas. (Libro de la Educadora, SEP, 2018, páginas 86-88).

## RESULTADOS

Como menciona la situación didáctica se entregó un Tangram y un modelo a cada pareja, dándoseles la consigna de armarlo entre los 2 (se utilizaron modelos con 2 y 3 piezas de Tangram). En algunas parejas, se dio el caso de que sólo uno colocaba las piezas o de que se decían: “Así no va, ponla así”, “Haber dámela, yo la pongo”, “Esa no es”, etc. entonces se tuvo que dirigir un poco la actividad para que ambos alumnos participaran y todos tuvieran la oportunidad de aprender de sus “errores”; luego de estas intervenciones el desarrollo de la actividad se dio de la siguiente manera:

La mayoría iniciaba tomando la figura correcta e intentaba colocarla en el lugar correspondiente; al no lograr posicionarla, tomaban otra, pero al obtener el mismo resultado regresaban a la anterior y buscaban la manera de que “encajara”.

De esta forma lograban completar los modelos y se observaba el cumplimiento de la finalidad: *Identifican elementos de las piezas de un rompecabezas (forma y aspecto) que les permiten ubicarlas en una imagen.*

La única figura que se les complicó colocar fue el romboide ya que por más que lo giraban no encajaba, por lo que la descartaban e intentaban con otra, pero terminaban tomándola de nuevo, de alguna manera convencidos de que esa era la correcta. Al notar esta dificultad, les confirmaba lo que ya sabían, que sí era la figura correcta, solo que tenían que buscar la posición correcta; de esta manera fue como algunos optaron por voltearla, percatándose de que así lograba encajar.

Considero que no se les ocurría voltearlo porque al armar rompecabezas (actividad previa y/o relacionada con esta) ese movimiento no se hace.

En general, armar modelos con pocas piezas fue sencillo para ellos ya que como mencionan Sue Bredekamp y Carol Copple (1986) en *“Un bosquejo del desarrollo físico en niños de tres, cuatro y cinco años de edad”*, a la edad de 5 años los niños son capaces de combinar más de dos formas geométricas en dibujos y construcción.

Luego de esta actividad, opté por continuar trabajando con el Tangram aumentando la cantidad de piezas de los modelos para incrementar la dificultad.

Se repitió la actividad, pero con modelos de 4 y 5 piezas, esta vez fue aún más fácil para ellos, tal vez por que ya habían manipulado previamente el material; la única dificultad que se dio, fue que querían tener la tarjeta con el modelo, moverla para ver de frente el objeto (montaña, casa, árbol). Se buscaron alternativas, como que los 2 se sentaran de frente al modelo, o que se turnaran para verlo de frente.

Decidí que la siguiente ocasión trabajaran de manera individual y continuar con modelos que utilizarán las 7 piezas del Tangram, para lo cual les leí el libro “Tangram Gato” de la Biblioteca de Aula, les pregunté si les gustaría armar las figuras que en él aparecían, respondieron con entusiasmo que sí. Entregué a cada alumno un Tangram y alguno de los modelos. Esta vez, se les dificultó un poco más ya que debían tomar en cuenta el tamaño de los triángulos, a pesar de eso, la mayoría logró armar su modelo.

Con las actividades anteriores se desarrolló una parte de la finalidad: Reconstruyen imágenes a partir de un modelo, continué para saber si se podía lograr el que lo hicieran, sin modelo.

En la última actividad con el Tangram, les pedí armar los modelos de su Álbum de Preescolar, página 13. En el primer modelo (que tiene colores) se confundieron un poco ya que no correspondían con los que tenía su Tangram, les indiqué que no importaba el color sino la forma, entonces pudieron armar ambos, sin mayores dificultades. lo cual no sucedió con los modelos de la página 35, considero que por 3 razones:

- La primera, que las líneas de cada figura no estaban marcadas.
- Segunda, el tamaño del modelo no era el mismo que el de las piezas de su Tangram, por lo cual no “encajaban”. Les dije que lo podrían armar al lado o arriba, pero no encima.
- Tercera, ya estaban un poco “fastidiados” de usar el Tangram.

Lo anterior generó un poco de frustración, de falta de atención, etc. por lo cual decidí concluir la actividad.

Cabe mencionar que en todo momento se hizo uso de lenguaje preciso como lo sugiere Susan Sperry Smith en *“Espacio y forma”* y que la forma de evaluar fue a través de la observación asistemática que de acuerdo al material *“Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo”* consiste en que el observador registra la mayor cantidad de información posible de una situación de aprendizaje sin focalizar algún aspecto en particular, por ejemplo, se registra todo lo que sucedió durante la clase o en alguna situación didáctica; en este caso hice uso de la cámara de video para grabar lo que hacían y decían los niños (sin grabar sus caras) mientras realizaban las actividades, de esta manera pude asegurarme de no dejar pasar ningún comentario o acción relevante para la evaluación; al concluir la jornada observaba el vídeo y registraba en el Diario de la Educadora si los niños habían logrado o no la finalidad, cuál fue su proceso, cómo estuvo mi intervención, etc.

Por medio de esta experiencia pude comprender el por qué el Libro de la Educadora menciona que no se pueden trabajar todas las versiones de la misma propuesta en días consecutivos, si bien yo no trabajé otras versiones, si incluí actividades con el mismo material (lo cual podría decirse que es lo mismo).

Luego de dejar pasar un par de meses después de estas actividades (de manera “dirigida”) ya que los materiales, tanto rompecabezas como tangram y modelos estuvieron disponibles para uso de manera libre, la mayoría de los alumnos pudieron lograr hacer los modelos del Álbum y otros, sin necesidad de colocar las piezas encima del modelo, es aquí donde lograron la última parte de la finalidad de: Reconstruyen imágenes sin modelo. Considero que se dieron estos

logros en aquellos alumnos que ya contaban con la madurez y habilidades necesarios.

Esto me demostró que debo respetar el proceso de aprendizaje de los alumnos y también como el buen diseño de actividades me permite que éste se dé en diferentes momentos y espacios.

## BIBLIOGRAFÍA

-Bredekamp, S. y Copple, C., “Un bosquejo del desarrollo físico en niños de tres, cuatro y cinco años de edad”, en *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar Volúmen II*; México, SEP, 2005, pp. 211-220.

-SEP (2013), *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*, Serie: Herramientas para la Evaluación en Educación Básica, México, pp. 20-21.

-SEP (2018), *Libro de la Educadora*, México, pp. 86-88.

-Sperry, S., “Espacio y forma”, en *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar Volúmen I*; México, SEP, 2005, pp. 251-271.